



## HOMENAJE A D. INOCENCIO FONT TULLOT

### La estación meteorológica del Instituto de Canarias. Apuntes para su historia ( $\lambda = 16^\circ 18'$ Oeste; $\varphi = 28^\circ 29'$ Norte; h = 547 m.)

L. Trujillo

#### Museo del Instituto de Canarias Cabrera Pinto

*La estación meteorológica del Instituto de Canarias Cabrera Pinto de La Laguna es la primera, dependiente del estado, que se instala en Canarias formando parte de la red nacional. A esta estación debe atribuirse la serie más larga de datos referidos a este Archipiélago entre 1868 y 1950 y luego desde noviembre de 1987 hasta la actualidad. En este último período se ha intentado atender a los aspectos culturales, educativos e históricos que se relacionan con la meteorología.*

#### 1. Antecedentes

Para dar comienzo al proceso de instalación en el Instituto de Canarias –La Laguna, Tenerife- de una estación meteorológica, la primera oficial en Canarias, la Junta General de Estadística se dirigió en 1861 al Director del Instituto que era entonces D. José Trujillo y Padilla –Catedrático de Matemáticas- solicitando información sobre dos aspectos: instrumentos que poseía el Instituto utilizables para las observaciones y sobre el emplazamiento de la estación. El responsable de emitir el informe fue el Catedrático de Física D. José Fernández Britto (1806-1875) que contaba con 61 años de edad, quizá por su avanzada edad no recibió con mucha alegría tal responsabilidad que aumentaba notablemente sus deberes. El Profesor Fernández Britto, finalmente, fue nombrado Encargado de la Estación Meteorológica de la Provincia de Canarias con efectos del 1º de julio de 1868 y las observaciones se inician en octubre de este mismo año.

#### 2. La puesta en funcionamiento

La Junta General de Estadística había facilitado a las estaciones una dotación estándar para realizar las observaciones que consistía en los siguientes instrumentos:

Un barómetro de cubeta fija de Winckelman; Dos termómetros centígrados Fastré, combinados en forma de psicrómetro, para determinar la temperatura y el estado higrométrico del aire; Dos termómetros centígrados de alcohol Casella, uno de máxima, sistema de Dr. Phillips, y otro de mínima; destinados a determinar las temperaturas extremas del aire, «...al abrigo del sol y de la irradiación nocturna...»<sup>1</sup>; Dos termómetros centígrados Casella de máxima y mínima, uno con el cristal del depósito ennegrecido y brillante, para estudiar la irradiación; Un pluviómetro, un vaso evaporatorio; Una veleta – anemómetro (de Robinson).

Entendemos que éste, o muy parecido, fue el primer instrumental que llegó al Instituto en 1867, procedente del Observatorio Astronómico de Madrid<sup>2</sup>, puesto que en 1861 sólo se disponía de un barómetro y cinco termómetros, uno fijo y dos en forma de psicrómetro<sup>3</sup>. El emplazamiento de los diferentes instrumentos no se hizo inicialmente en una garita y sus aledaños, al uso de hoy en día, sino

<sup>1</sup> AGUILAR, Antonio. *Resumen de las observaciones meteorológicas efectuadas en la Península desde el 1º de diciembre de 1865 al 30 de noviembre de 1866*. Observatorio Astronómico de Madrid. Impr. de Miguel Ginesta. Madrid, 1867.

<sup>2</sup> Que es el coordinador de las observaciones en toda la red, dependiente del Ministerio de Fomento a través de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, de acuerdo con lo que prescribía el R.D. de 15 de julio de 1865.

<sup>3</sup> Vid. Inventario de los aparatos pertenecientes al Gabinete de Física y Química del Instituto de 2ª enseñanza de Canarias, realizado por el profesor D. José Fernández Britto el 8 de octubre de 1861. AHIC.



que se distribuyeron en diferentes lugares dentro del edificio. Tal situación no era extraña puesto que el propio Observatorio Astronómico de Madrid indicaba en 1867 que «...en la mayoría de las Estaciones los instrumentos se hallan situados en pequeñas torrecillas [garitas meteorológicas] o departamentos elevados, sobre las azoteas o tejados de los edificios, con buena ventilación e independencia de las construcciones inmediatas...»<sup>4</sup>. No todas las estaciones de esta época habían dispuesto de una garita, como La Coruña que no la había construido en 1867, lo mismo que ocurriría, tal como pensamos, en los primeros momentos en La Laguna, cuya dotación, no obstante, se fue completando en años sucesivos. La veleta-anemómetro se colocó en la torre, de difícil acceso mediante una escalera cuyos escalones eran, hasta hace bien poco, unas “ces de hierro” sujetas al muro hasta alcanzar el piso superior. El barómetro se encontraba en dependencias interiores y en planta baja para evitar cambios bruscos de temperatura, normalmente sujeto a una de las paredes del laboratorio, en este sentido hacemos notar que un barómetro de Renou, versión de Tonnelot, estuvo durante muchos años sobre el muro del recinto de acceso a la escalera principal que lleva al claustro alto. El pluviómetro y «...cubeta evaporatoria...» [sic] estaban colocados en el jardín del claustro principal y los termómetros en el laboratorio.

### 3. Observaciones

Por regla general las observaciones que se hacían en las estaciones repartidas en los institutos y universidades –nótese que la primera red de estaciones se construye sobre esta base- eran dos diarias, a las 9 y a las 15 horas. Estos datos eran reducidos, de acuerdo con las normas, y luego se cumplimentaban los estadillos, que el Real Observatorio distribuía, para ser remitidos mensualmente a Madrid<sup>5</sup>. La red telegráfica española facilitó la transmisión de datos diarios al observatorio central, lo que era posible ya desde 1863<sup>6</sup> para la Península, Baleares y Ceuta y a partir del 6 de diciembre de 1883 para Santa Cruz de Tenerife – La Laguna, algo más tarde-. Hay que suponer que los datos de La Laguna, que comienzan con el año 1868<sup>7</sup>, son remitidos en resúmenes mensuales a Madrid y más tarde, hacia 1884, también mediante telegramas diarios. E. Lozano, catedrático de física en la Universidad de Barcelona en 1893, aclaraba al respecto que las observaciones

«...se encargan ordinariamente al Profesor de Física del Instituto ó Universidad, con una gratificación de 450 pesetas por este servicio, auxiliándole un ayudante emunerado [sic] con 225, quienes tienen la obligación de hacer dos observaciones diarias y remitir un telegrama también diario y un estado mensual á la Estación Central»<sup>8</sup>.

### 4. La serie más antigua

Estamos de acuerdo con D. Inocencio Font Tullot<sup>9</sup> (La Laguna 1913- Madrid 2003) al considerar la Estación del Instituto de Canarias como la primera oficial instalada en las Islas. Los registros confirman

<sup>4</sup> Vid. AGUILAR, Antonio, op. cit., pp. VII-VIII.

<sup>5</sup> Correspondían a medidas realizadas mediante: psicrómetro, barómetro, termómetros y estado general de la atmósfera. Las correspondientes al anemómetro sólo entre 1913-1922.

<sup>6</sup> BAHAMONDE MAGRO, A.; MARTÍNEZ LORENTE, G. y OTERO CARVAJAL, L. E.: Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España: 1700-1936. Madrid. Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993.

<sup>7</sup> Según un informe de D. Carlos Almarza Mata, Jefe del Servicio de Climatología, del 24 de noviembre de 1993, en el Archivo Central –Instituto Nacional de Meteorología- se dispone de datos de la Estación del Instituto desde 1869.

<sup>8</sup> LOZANO Y PONCE DE LEÓN, Eduardo. *Elementos de física*. Imprenta de Jaime Jesús y Roviralta, Calle del Notariado, núm. 9. Barcelona, 1893, p. 715. 3ª edición.

<sup>9</sup> FONT TULLOT, Inocencio, «El clima de La Laguna», BOLETÍN, núm. 19, Centro Meteorológico de Santa Cruz de Tenerife.



que su serie es la más larga existente, pues abarca dos períodos: el primero de 82 años, entre 1868 y 1950, y el segundo, que se inicia en noviembre de 1987 hasta el presente. Hacia 1948, sin embargo, se tiene conocimiento de una serie de datos, comprendida entre 1867 y 1905<sup>10</sup>, que probablemente fueron recogidos por D. Francisco de Aguilar y Aguilar (1846-1929) en su observatorio situado en una casa de la calle del Pilar –en frente de la Iglesia de S. Francisco- de Santa Cruz de Tenerife. Las iniciativas privadas, que proliferaron sobre todo en el siglo XIX, tenían como objetivo, por lo general, estudios climatológicos puntuales con fines científicos, médicos o residenciales, como fue por ejemplo la estación meteorológica del Dr. Oscar Burchard, instalada en las inmediaciones del Jardín Botánico (Puerto de La Cruz), que funcionó durante nueve años (1905-1913). Debemos aclarar que estaciones agregadas a centros privados reconocidos, como el Colegio de San Agustín de Las Palmas de Gran Canaria, fueron también incluidas en la red oficial y sus datos tenidos en cuenta y publicados en los anuarios del Observatorio Astronómico y Meteorológico de Madrid.

## **5. Situación actual**

En 1986 nos dirigimos al entonces Director del Centro Meteorológico Zonal de Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro Rodríguez García-Prieto, expresándole nuestro deseo de reinstalar la estación meteorológica del Instituto de Canarias, inactiva desde 1950, con el propósito de dar continuidad a su serie de observaciones<sup>11</sup> que se reinician el 1º de noviembre de 1987, siendo encargado de la Estación el autor de este artículo desde 1987 hasta su jubilación en 2002; le ha relevado en dichas funciones el profesor D. Vladimiro Cubas García; se registran valores de lluvia, temperatura y presión que en resúmenes mensuales se remiten al Centro Zonal.

Con el propósito de vincular a los jóvenes con la meteorología y la defensa del medio ambiente, se ha procurado que los alumnos del Instituto participen en actividades tales como la celebración del Día Meteorológico Mundial y del Medio Ambiente, la realización de trabajos guiados, la visita a la sala de instrumentos científicos “Blas Cabrera” del Museo del Instituto, donde existe una sección dedicada a la Meteorología, y otras iniciativas. El Instituto, además, ha sido sede oficial de la celebración del Día Meteorológico Mundial en dos ocasiones: entre el 16 y 23 de marzo de 1988 celebrado en el paraninfo del Instituto y dedicado ese año a la relación entre la meteorología y los medios de comunicación; asimismo en 1993 -23 y 26 de marzo- con el acto oficial y la inauguración de una exposición de instrumentos científicos en el Museo del Instituto.

---

<sup>10</sup> Cfr. *Totales de lluvias registrados en Santa Cruz de Tenerife durante le período 1867-1948*. BOLETÍN núm. 52, Centro Meteorológico Zonal de Santa Cruz de Tenerife, 1948. Artículo que atribuimos a D. Inocencio Font Tullot.

<sup>11</sup> Vid. Escrito del Instituto de Canarias Cabrera Pinto de fecha 18 de abril de 1986, registro de salida núm. 75.